

Marzo

Día 16

Israel vuelve hacia el norte

Dt. 2.2,3

2 Entonces Jehová me dijo:3 “Bastante habéis rodeado este monte: volveos al norte.

Agua de la roca

Nm. 20.1-13

1 Llegaron los hijos de Israel, toda la congregación, al desierto de Zin, en el primer mes, y acampó el pueblo en Cades. Allí murió María, y allí fue sepultada.

2 Porque no había agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón.3 Y el pueblo se quejó contra Moisés, diciendo:

«¡Ojalá hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová!4 ¿Por qué hiciste venir la congregación de Jehová a este desierto, para que muramos aquí nosotros y nuestras bestias?5 ¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto, para traernos a este horrible lugar? No es un lugar de sementera, de higueras, de viñas ni de granados, ni aun de agua para beber».

6 Moisés y Aarón, apartándose de la congregación, fueron a la puerta del Tabernáculo de reunión y se postraron sobre sus rostros. Entonces la gloria de Jehová se les apareció.7 Y Jehová dijo a Moisés:

8 «Toma la vara y reúne a la congregación, tú con tu hermano Aarón, y hablad a la peña a la vista de ellos. Ella dará su agua; así sacarás para ellos aguas de la peña, y darás de beber a la congregación y a sus bestias».

9 Entonces Moisés tomó la vara de delante de Jehová, como él le mandó.10 Reunieron Moisés y Aarón a la congregación delante de la peña, y él les dijo:

«¡Oíd ahora, rebeldes! ¿Haremos salir agua de esta peña para vosotros?»

11 Y alzando su mano, Moisés golpeó la peña con su vara dos veces. Brotó agua en abundancia, y bebió la congregación y sus bestias.12 Pero Jehová dijo a Moisés y a Aarón:

«Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no entraréis con esta congregación en la tierra que les he dado».

13 Estas son las aguas de la rencilla, por las cuales contendieron los hijos de Israel con Jehová, y él manifestó su santidad en medio de ellos.

Edom niega el paso a Israel

Nm. 20.14-21a

14 Envió Moisés embajadores al rey de Edom desde Cades, con este mensaje: «Así dice Israel, tu hermano: “Tú has sabido todas las dificultades por las que hemos pasado:15 cómo nuestros padres descendieron a Egipto, cómo estuvimos en Egipto largo tiempo y cómo los egipcios nos maltrataron a nosotros y a nuestros padres.16 Entonces clamamos a Jehová, que oyó nuestra voz, envió un ángel y nos sacó de Egipto. Ahora estamos en Cades, ciudad cercana a tus fronteras.17 Te rogamos que nos dejes pasar por tu tierra. No pasaremos por los campos de labranza ni por las viñas, ni beberemos agua de los pozos; por el camino real iremos, sin apartarnos a diestra ni a siniestra, hasta que hayamos atravesado tu territorio”».

18 Edom le respondió:

—No pasarás por mi país; de otra manera, saldré contra ti armado.

19 Los hijos de Israel le dijeron:

—Por el camino principal iremos, y si bebemos tus aguas yo y mis ganados, pagaremos su precio. Déjame solamente pasar a pie, nada más.

20 Pero él respondió:

—No pasarás.

Y salió Edom contra él con mucho pueblo y mano fuerte.²¹ No quiso, pues, Edom dejar pasar a Israel por su territorio.

Edom debe ser respetado

Dt. 2.4-7

4 Dile al pueblo: Cuando paséis por el territorio de vuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitan en Seir, ellos tendrán miedo de vosotros; pero vosotros tened mucho cuidado.⁵ No os metáis con ellos, pues no os daré de su tierra ni aun lo que cubre la planta de un pie, porque yo he dado como heredad a Esaú los montes de Seir.⁶ Compraréis de ellos por dinero los alimentos, y comeréis; también compraréis de ellos el agua, y beberéis.⁷ Porque Jehová, tu Dios, te ha bendecido en todas las obras de tus manos; él sabe que andas por este gran desierto, y durante estos cuarenta años Jehová, tu Dios, ha estado contigo sin que nada te haya faltado”.

Israel se desvía de la ruta

Nm. 20.21b

21 ...Entonces Israel se desvió de él.

Dt. 2.8

8 »Después nos alejamos del territorio de nuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitaban en Seir, por el camino del Arabá que viene de Elat y Ezión-geber; luego volvimos y tomamos el camino del desierto de Moab.

Aarón muere en el Monte Hor

Nm. 20.22-29

22 Los hijos de Israel, toda aquella congregación, partieron de Cades y llegaron al monte Hor.²³ Jehová habló a Moisés y a Aarón en el monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom, diciendo:²⁴ «Aarón va a ser reunido a su pueblo, pues no entrará en la tierra que yo di a los hijos de Israel, por cuanto fuisteis rebeldes a mi mandamiento en las aguas de la rencilla.²⁵ Toma a Aarón y a Eleazar, su hijo, y hazlos subir al monte Hor;²⁶ desnuda a Aarón de sus vestiduras y viste con ellas a Eleazar, su hijo, porque Aarón será reunido a su pueblo, y allí morirá». ²⁷ Moisés hizo como Jehová le mandó. Subieron al monte Hor a la vista de toda la congregación.²⁸ Luego Moisés desnudó a Aarón de sus vestiduras y se las puso a Eleazar, su hijo. Aarón murió allí en la cumbre del monte, y Moisés y Eleazar descendieron del monte.²⁹ Al saber toda la congregación que Aarón había muerto, le hicieron duelo por treinta días todas las familias de Israel.

Nm. 33.38,39

38 El sacerdote Aarón subió al monte Hor, conforme al dicho de Jehová, y allí murió a los cuarenta años de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el quinto mes, el primero del mes.³⁹ Aarón tenía ciento veintitrés años de edad cuando murió en el monte Hor.

Derrota de Arad, rey cananeo

Nm. 21.1-3

1 Cuando el cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el Neguev, oyó que venía Israel por el camino de Atarim, peleó contra Israel y le tomó algunos prisioneros.² Entonces Israel hizo este voto a Jehová: «Si en efecto entregas este pueblo en mis manos, yo destruiré sus ciudades». ³ Jehová escuchó la voz de Israel y le entregó al cananeo, y los destruyó a ellos y a sus ciudades. Por eso recibió aquel lugar el nombre de Horma.

La serpiente de bronce

Nm. 21.4-9

4 Después partieron del monte Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom. Pero se desanimó el pueblo por el camino⁵ y comenzó a hablar contra Dios y contra Moisés:

«¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y estamos cansados de este pan tan liviano».

6 Entonces Jehová envió contra el pueblo unas serpientes venenosas que mordían al pueblo, y así murió mucha gente de Israel.⁷ Entonces el pueblo acudió a Moisés y le dijo:

«Hemos pecado por haber hablado contra Jehová y contra ti; ruega a Jehová para que aleje de nosotros estas serpientes».

Moisés oró por el pueblo,⁸ y Jehová le respondió:

«Hazte una serpiente ardiente y ponla sobre una asta; cualquiera que sea mordido y la mire, vivirá».

9 Hizo Moisés una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta. Y cuando alguna serpiente mordía a alguien, este miraba a la serpiente de bronce y vivía.

Obot e Ije-abarim: dos etapas del viaje

Nm. 21.10,11

10 Después partieron los hijos de Israel y acamparon en Obot.¹¹ Luego partieron de Obot y acamparon en Ije-abarim, en el desierto que está enfrente de Moab, hacia el nacimiento del sol.

Moab debe ser respetado

Dt. 2.9

9 Entonces Jehová me dijo: “No molestes a Moab ni le hagas la guerra, pues no te daré posesión de su tierra, porque yo he dado a Ar como heredad a los hijos de Lot.

El arroyo de Zered

Nm. 21.12

12 Partieron de allí y acamparon en el valle de Zered.

Dt. 2.13-18

13 Levantaos ahora, y pasad el arroyo de Zered”. Entonces pasamos el arroyo Zered.

14 »Los años que anduvimos desde Cades-barnea hasta que pasamos el arroyo Zered fueron treinta y ocho; hasta que desapareció de en medio del campamento toda la generación de los hombres de guerra, como Jehová les había jurado.¹⁵ También la mano de Jehová vino sobre ellos para exterminarlos, hasta hacerlos desaparecer del campamento.

16 »Aconteció que, después que murieron todos los hombres de guerra del pueblo,¹⁷ Jehová me habló y me dijo:¹⁸ “Tú pasarás hoy el territorio de Moab rumbo a Ar.

Amón debe ser respetado

Dt. 2.19

19 Y cuando te acerques a los hijos de Amón, no los molestes ni pelees con ellos, pues no te daré posesión de la tierra de los hijos de Amón, porque a los hijos de Lot la he dado como heredad.

El arroyo de Arnón y otras etapas

Dt. 2.24,25

24 Levantaos, salid, y pasad el arroyo Arnón. Yo he entregado en tus manos a Sehón, rey de Hesbón, el amorreo, y a su tierra. Comienza a tomar posesión de ella y entra en guerra con él.²⁵ Hoy comenzaré a poner tu temor y tu espanto sobre los pueblos debajo de todo el cielo, que al escuchar tu fama temblarán y se angustiarán delante de ti”.

Nm. 21.13-20

13 De allí partieron y acamparon al otro lado del Arnón, que está en el desierto y que sale del territorio del amorreo, pues el Arnón sirve de límite entre Moab y el amorreo.¹⁴ Por eso se dice en el libro de las batallas de Jehová:

«Lo que hizo en el Mar Rojo
y en los arroyos del Arnón;
15 y a la corriente de los arroyos
que va a parar en Ar
y descansa en el límite de Moab».

16 De allí pasaron a Beer: este es el pozo del cual Jehová dijo a Moisés: «Reúne al pueblo, y les daré agua».¹⁷ Entonces, entonó Israel este cántico:

«¡Sube, pozo! ¡A él cantad!
18 Pozo que cavaron los señores,
que cavaron los príncipes del pueblo,
con sus cetros, con sus bastones».

Del desierto fueron a Matana,¹⁹ de Matana a Nahaliel, de Nahaliel a Bamot,²⁰ y de Bamot al valle que está en los campos de Moab, y a la cumbre del Pisga, que mira hacia el desierto.

Derrota de Sehón, rey amorreo

Nm. 21.21-30

21 Entonces envió Israel embajadores a Sehón, rey de los amorreos, con este mensaje:²² «Pasaré por tu tierra; no nos iremos por los sembrados ni por las viñas, ni beberemos las aguas de los pozos. Por el camino real iremos, hasta que atravesemos tu territorio».

23 Pero Sehón no dejó pasar a Israel por su territorio, sino que juntó Sehón todo su pueblo y salió contra Israel en el desierto, llegó a Jahaza y allí peleó contra Israel.²⁴ Israel lo hirió a filo de espada y se apoderó de su tierra desde el Arnón hasta el Jaboc, hasta los límites de los hijos de Amón, porque la frontera de los hijos de Amón estaba fortificada.²⁵ Tomó Israel todas estas ciudades, y habitó Israel en todas las ciudades del amorreo, en Hesbón y en todas sus aldeas.²⁶ Porque Hesbón era la ciudad de Sehón, rey de los amorreos, el cual había estado en guerra antes con el rey de Moab, y le había quitado todo su territorio hasta el Arnón.²⁷ Por eso dicen los proverbistas:

«¡Venid a Hesbón! ¡Que sea reedificada!

Que sea restaurada la ciudad de Sehón.

28 Porque fuego ha salido de Hesbón,
y llama de la ciudad de Sehón,
que consumió a Ar de Moab,
a los señores de las alturas del Arnón.

29 ¡Ay de ti, Moab!

¡Perciste, pueblo de Quemos!
Fueron puestos en fuga sus hijos,
y sus hijas en cautividad,
por Sehón, rey de los amorreos.

30 Mas devastamos su reino;
perció Hesbón hasta Dibón,
y destruimos hasta Nofa y Medeba».

Dt. 2.26-37

26 »Envié mensajeros desde el desierto de Cademot a Sehón, rey de Hesbón, con estas palabras de paz:27 “Pasaré por tu tierra por el camino; por el camino iré, sin apartarme a la derecha ni a la izquierda.28 La comida me la venderás por dinero, y comeré; el agua también me la darás por dinero, y beberé; solamente pasaré a pie,29 como me han dejado hacer los hijos de Esaú que habitaban en Seir, y los moabitas que habitaban en Ar, hasta que cruce el Jordán y llegue a la tierra que nos da Jehová, nuestro Dios”.

30 »Pero Sehón, rey de Hesbón, no quiso que pasáramos por su territorio; porque Jehová, tu Dios, había endurecido su espíritu y obstinado su corazón para entregarlo en tus manos, hasta el día de hoy.

31 »Entonces me dijo Jehová: “Yo he comenzado a entregar delante de ti a Sehón y a su tierra. Empieza a tomar posesión de ella, para que la heredes”.

32 »Sehón nos salió al encuentro, él y todo su pueblo, para pelear en Jahaza.33 Pero Jehová, nuestro Dios, nos lo entregó y lo derrotamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo.34 Tomamos entonces todas sus ciudades y las destinamos al exterminio: hombres, mujeres y niños, sin dejar a nadie con vida.35 Solamente tomamos para nosotros los ganados y los despojos de las ciudades que habíamos tomado.36 Desde Aroer, que está junto a la ribera del arroyo Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad, no hubo ciudad que escapara de nosotros; todas las entregó Jehová, nuestro Dios, en nuestro poder.37 Solamente no llegamos a la tierra de los hijos de Amón, ni a todo lo que está a la orilla del arroyo Jaboc, ni a las ciudades del monte, ni a lugar alguno que Jehová, nuestro Dios, había prohibido.